

REVISTA NEXO 360

Revista de investigación

Volumen01 Numero 01 January – April 2025

Recibido mayo 2025 –Aceptado agosto 2025

Publicado: 10 mayo 2026

La luz divina hecha imagen: Los vitrales medievales como instrumento de enseñanza religiosa y política.

Divine light made image:

Medieval stained glass as an instrument of religious and political instruction

Paola Andrea Duarte Arana¹

Paola.duarte^{pao}@unipamplona.edu.co

<https://orcid.org/0009-0000-8428-0158>

Universidad de Pamplona sede Villa del Rosario, Cúcuta, Colombia

Resumen

Los vitrales medievales fueron uno de los medios visuales más importantes en la edad media, debido a que su gracia y su estética y su poder para reflejar enseñanzas religiosas y políticas a una población que era principalmente analfabeta, gracias a ello, permitían que se pudieran entender los mensajes a través de representaciones visuales. Estos vitrales hacían uso de la luz, colores y narración figurativa actuando, así como una especie de libros de vidrio los cuales comunicaban enseñanzas doctrinales del cristianismo y al mismo tiempo fortalecen la autoridad de la iglesia y el poder civil. Los vitrales son hoy en día reconocidos no solo como una obra artística sino como un instrumento pedagógico y político fundamental dentro del imaginario gótico ya que, al analizar su origen, su expansión por Europa y todo el simbolismo que los caracterizaba se puede apreciar que estos fueron un elemento fundamental en el desarrollo espiritual, la legitimación de poder y la construcción de una identidad colectiva en la población medieval.

Palabras Clave: Vitrales, Edad Media, Iglesias, Luz, Color, Religión, Política, Enseñanza, Arte, Simbolismo.

Abstract

Medieval stained glass Windows served not only as artistic creations but also as powerful tools for religious and political instruction during the Middle Ages. Through the interplay of light, color, and visual storytelling, these windows communicated Christian doctrine and reinforced the authority of both the Church and secular rulers to largely illiterate audiences. This essay explores the origins and expansion of

f stained glass across medieval Europe, examining its symbolic meanings and its role in shaping spiritual understanding and collective identity. By analyzing their iconography and cultural context, the study highlights how stained glass functioned as a visual medium that educated, inspired, and legitimized power within medieval society.

Key words: Stained glass, Middle Ages, Light, Religion, Politics, Art, Symbolism, Cathedrals, Teaching, Iconography.

Introducción

En la Edad Media, los vitrales se convirtieron en uno de los medios más importantes para comunicar el conocimiento religioso y político dentro de los templos góticos. Ya que además de ser simples adornos, estos complejos mosaicos de luz coloreada funcionaban como auténticos libros visuales para una población principalmente analfabeta. Las representaciones de escenas bíblicas, los santos y las representaciones del poder real que se plasmaron en el vidrio, crean un discurso teológico y simbólico accesible a todos los fieles.

La vidriera medieval, formada por paneles de vidrio de colores unidos por plomo, surgió de antiguas tradiciones y técnicas, alcanzando su máximo desarrollo junto con el gótico europeo. Sus antecedentes se remontan al periodo románico, sin embargo, fue en las catedrales góticas del siglo XII y XIII cuando se liberaron las paredes gracias a arcos apuntados y arbotantes, lo cual permitía enormes ventanales policromados. En ese tiempo los maestros constructores convirtieron el muro en un lienzo de luz, llenando los templos de color y relieve. De hecho, fue en el siglo XII, con la llegada de la arquitectura gótica, cuando el arte de los vitrales realmente despegó (Di Fazio, 2024).

Los vitrales medievales tenían un simbolismo muy rico y deliberado. Cada color representaba un valor teológico (por ejemplo, el azul celeste evocaba la pureza mariana, el rojo el martirio de Cristo, el verde la esperanza de resurrección) y la luz que los atravesaba representaba la divinidad. En este orden de ideas, el abad Suger de Saint-Denis promovió la *Lux Nova* como “luz nueva” de Dios en la piedra: Para embellecer la iglesia Suger se propuso como meta fundamental la difusión de la luz en el interior del recinto sagrado. De esta forma sería un reflejo de la luz que emana de Dios e ilumina toda la creación material y el universo espiritual (Merizalde, 2015). Además, las escenas representadas en los vitrales (episodios bíblicos, vidas de santos, símbolos cristianos) tenían su función como un arte pedagógico para la fe, transmitiendo mensajes religiosos entre los fieles. Los vitrales también eran de gran importancia religiosa, política y cultural. Religiosamente fueron medios de catequesis visual: al ser iluminados por el sol, creaban ambientes místicos que acercaban a los fieles a lo divino. En una sociedad mayoritariamente analfabeta, sus paneles educativos servían de Biblia visual eran herramientas de educación religiosa, permitiendo representar historias de la Biblia, la vida de los santos y otras historias sagradas (Di Fazio, 2024). Políticamente, representaban el poder de quienes los encargaban: obispos, príncipes y reyes quienes financiaban lujosas vidrieras para exaltar su piedad y prestigio. Culturalmente, estas vidrieras pasaron a ser auténticas joyas del arte gótico, legado patrimonial que aún hoy mantiene la huella espiritual y social del medievo cristiano, debido

a que en la Edad Media estos coloridos paneles de vidrio funcionaban como la Biblia visual para una población la cual era mayormente analfabeta, transmitiendo enseñanzas y relatos sagrados a través de sus detalladas representaciones bíblicas (Girondin, 2025.)

Origen de los vitrales medievales

El origen de los vitrales medievales se remonta a los primeros siglos del cristianismo cuando las primeras ventanas coloreadas surgieron en monasterios y pequeños templos entre los siglos VI y IX, en las cuales la Iglesia buscaba nuevas formas y maneras visuales para diferenciar el espacio sagrado del mundo exterior, de este modo las iglesias empezaron a utilizar la luz como un elemento simbólico que representaba la presencia divina. Aunque las ventanas coloreadas no tenían aún la complejidad técnica de lo gótico, ya existía la intención de transformar la luz natural en un medio espiritual. Los textos antiguos mencionan el uso temprano del vidrio en templos cristianos, como demuestra el artesano medieval Teófilo en *De Diversis Artibus*, quien explica que nada ilumina más noblemente una casa de Dios que las ventanas llenas de luz (Theophilus, ca. 1120). Esta frase demuestra que la idea principal del vitral era la luz transformada en un acto estético y religioso que ya estaba presente antes del gran desarrollo artístico del gótico.

En la Alta Edad Media, la elaboración del vidrio aún era muy básica, pero comenzó a tener avances gracias al perfeccionamiento de hornos y pigmentos. La técnica de colorear vidrio usando óxidos metálicos se establece antes del siglo XI, permitiendo que las iglesias comenzaran a elaborar imágenes más complejas y que narraban historias. Teófilo describió estos procedimientos mencionando cómo el artesano debía aplicar pigmentos y luego cocer el vidrio para fijar el color: toma el vidrio y píntalo con cuidado, luego introdúcelo en el horno para que el fuego ate firmemente los colores (Theophilus, ca. 1120). Estas instrucciones muestran una de las evidencias más claras del desarrollo que hizo posible el vitral medieval.



Edward Burne-Jones, Miriam (1886) in St. Giles Cathedral. Edinburgh
Fuente Wikimedia

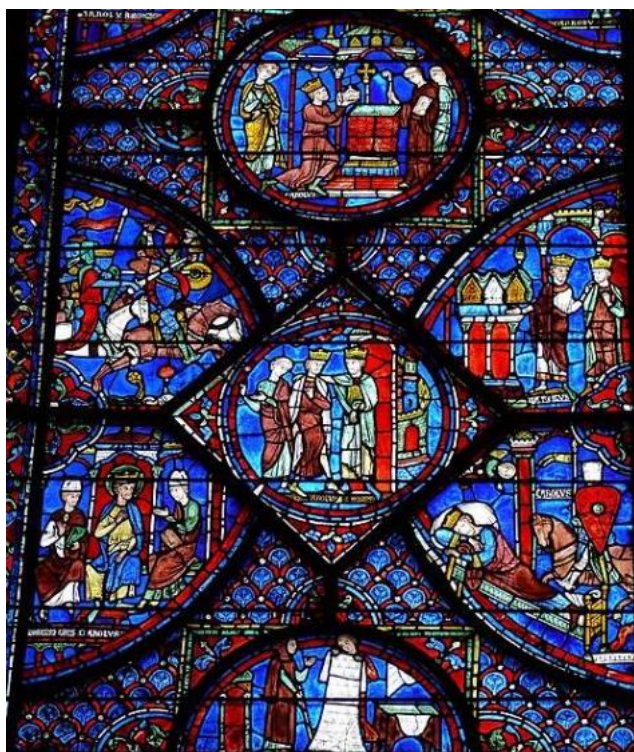
El gran cambio en el origen de los vitrales ocurrió con la renovación de la Abadía de Saint-Denis bajo el abad Suger, a mediados del siglo XII donde los vitrales alcanzaron por primera vez una función totalmente simbólica, estética y teológica. En su obra *De Administratione*, Suger describe cómo la luz que atraviesa el vidrio coloreado transforma la experiencia espiritual del creyente. Él escribe: El resplandor multicolor de las sagradas ventanas me aleja del pensamiento exterior hacia una contemplación interna (Suger, 1144). Esta afirmación es crucial ya que no solo confirma el uso de vitrales ya que también revela la intención clara de ocasionar un estado de contemplación mediante la luz.

Suger también hizo énfasis en la belleza material que podía conducir hacia lo divino, lo cual permite comprender por qué los vitrales se volvieron indispensables en la arquitectura medieval. En otro pasaje afirma: "Lo material eleva la mente débil hacia la verdadera luz (Suger, 1144). Con estas palabras el abad no solo justifica el uso de materiales preciosos e imágenes luminosas, sino que establece las bases ideológicas de los vitrales góticos como arte, luz y trascendencia unidas en un solo medio visual.

Con el surgimiento del arte gótico en el siglo XII, los vitrales tomaron su forma más característica gracias a su verticalidad y monumentalidad. Las innovaciones arquitectónicas, como los arbotantes y bóvedas de crucería, permitieron crear enormes superficies para ventanas lo que promovió en gran medida el desarrollo de los vitrales. El historiador del arte francés Eugène Viollet-le-Duc, quien fue uno de los mayores exponentes del gótico, lo sintetiza de esta forma en su *Dictionnaire Raisonné* el arte del vitral no pudo alcanzar su grandeza sino cuando la arquitectura le abrió muros enteros para recibirlo (Viollet-le-Duc, 1856). Su observación demuestra que la evolución técnica del vitral estuvo atada al progreso estructural de las catedrales.

Este proceso artesanal también continuó en estos siglos, se empezaron a desarrollar métodos más precisos para cortar vidrio, unir piezas con plomo y se usaron esmaltes para crear detalles finos. Esta combinación permite crear imágenes con narrativas completas como escenas bíblicas, figuras de santos y símbolos teológicos destinados a instruir a una población mayormente analfabeta lo cual les ayudaba para poder entender sus mensajes gracias a las imágenes. El erudito inglés Charles Winston, en su obra *An Inquiry into the Difference of Style Observed in Ancient Glass Paintings*, señala que el vidrio pintado medieval se distingue por la armonía entre color, dibujo y luz, que no puede separarse de su propósito devocional (Winston, 1847). Con esta observación Winston señala que la técnica del vitral siempre estuvo hizo parte de un objetivo espiritual más amplio.

El origen de los vitrales medievales también debe entenderse como un proceso en el cual trabajaron juntos artesanos, monjes, arquitectos y teólogos. Estos talleres se formaban alrededor de grandes catedrales y funcionaban como lugar de aprendizaje especializados. Theophilus menciona esta dinámica al afirmar Nadie debe desdeñar enseñar lo que sabe a quién lo desea aprender (Theophilus, ca. 1120). Esta frase demuestra la importancia de la transmisión de conocimiento entre maestros y aprendices la cual fue muy importante para hacer llegar esta técnica a toda Europa.



Vida de Carlomagno (detalle del tramo 7)

Fuente Wikipedia

Por último, el origen de los vitrales medievales no puede separarse de su función educativa. Desde sus comienzos los vitrales no sólo decoraban los templos, sino que servían para comunicar mensajes teológicos en una época donde la mayoría de la población no sabía leer y estos fueron de suma importancia para comunicar sus ideas y creencias. Esto explica por qué los vitrales representan desde muy temprano escenas bíblicas, parábolas y figuras simbólicas. Suger reafirmó esta idea al afirmar que las imágenes proporcionan al alma un medio para recordar las divinas Escrituras (Suger, 1144). Con esto queda claro que los vitrales surgieron desde el inicio como una herramienta espiritual destinada a instruir a través de la luz y el color.

Expansión de los vitrales medievales

La expansión de los vitrales durante la Edad Media fue un proceso que hizo uso de avances técnicos, transformaciones arquitectónicas y nuevas funciones religiosas y sociales. A pesar de que los primeros usos del vidrio coloreado en templos datan de los siglos IX y X, su verdadero desarrollo comenzó hacia el año 1100, cuando empezaron las innovaciones que permitieron crear superficies mayores e historias mucho más elaboradas y complejas. Como

indico Caviness, los primeros vitrales románicos fueron pequeñas composiciones de vidrio grueso y opaco, limitadas por las capacidades técnicas del periodo (Caviness, 1998).

Durante el periodo románico (siglos X–XII), las ventanas eran más pequeñas debido a la solidez de los muros, lo que restringía el tamaño de los vitrales, Grodecki explica que las primeras obras funcionaban más como paneles decorativos que como ciclos narrativos extensos (Grodecki, 1985). A pesar de esto, en esta etapa inicial ya se reconocía el valor simbólico de la luz coloreada dentro del espacio sagrado.

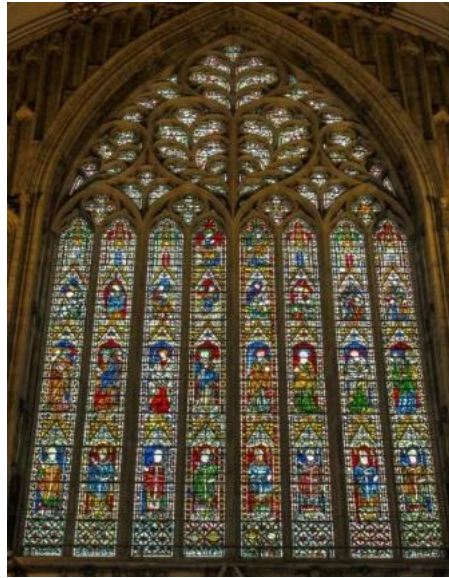
El gran inicio de la expansión del vitral comenzó con el surgimiento del gótico, a mediados del siglo XII. La reconstrucción de la abadía de Saint-Denis impulsada por el abad Suger marcó un hito fundamental. Suger defendía que la luz a través del vidrio coloreado permitía una experiencia espiritual, describiendo cómo los vitrales transportaban la mente de lo material a lo inmaterial (Suger, 1144/1979) esta visión religiosa tuvo su mayor influencia en la arquitectura gótica naciente.

La evolución de elementos estructurales como el arco apuntado, la bóveda nervada y el arbotante permitió que los muros ya no soportaban todo el peso del edificio. Esto generó liberar grandes superficies para ventanas, creando así las condiciones ideales para la expansión del vitral. Branner expresaba que la arquitectura gótica creó el espacio para un tipo de ventana que simplemente no podía existir en el románico (Branner, 1963).

Fue entonces cuando los vitrales pasaron de ser pequeñas decoraciones a verdaderas ventanas de luz. La Catedral de Chartres (ca. 1200–1235) indica uno de los mejores ejemplos de esta transformación. Según Grodecki el conjunto de Chartres con más de 2.600 m² de vidrio medieval preservado representa la culminación de la ambición gótica por transformar el muro en una superficie luminosa continua (Grodecki, 1985). Allí, los vitrales no solo expandieron su tamaño y forma, sino también su función educativa y narrativa hacia los espectadores.

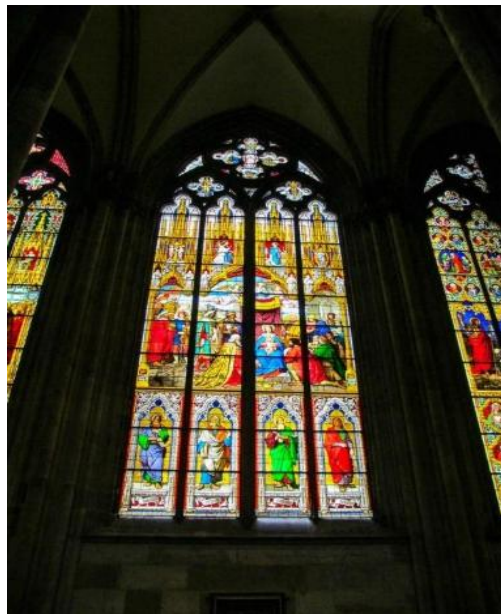
A lo largo de los siglos XIII y XIV, el vitral tuvo su madurez máxima, las innovaciones incluyeron el uso de esmaltes, grisallas y la introducción del “silver stain”, un pigmento el cual hacía uso de sales de plata que permitían obtener tonalidades amarillas y doradas. Caviness aclara que esta técnica permitió un nivel de detalle pictórico antes inalcanzable en el vidrio medieval (Caviness, 1998). Esto dio lugar a escenas más realistas, expresivas y complejas, muy cercanas a la pintura.

La expansión de los vitrales se extendió geográficamente por Francia, Inglaterra, Alemania, los Países Bajos, Italia y otras regiones. Cada zona desarrolló características propias y estilos diferentes, pero manteniendo una identidad. Por ejemplo, los vitrales ingleses del siglo XIII, como los de Canterbury y York, se distinguieron por usar figuras estilizadas y fondos geométricos, por otro lado, los vitrales alemanes presentan colores más intensos y composiciones más densas. Winston (1990) destaca que esta diversidad refleja la interacción entre tradiciones locales, talleres itinerantes y el patrocinio eclesiástico (Winston, 1990).



Vidriera detallada y colorida de la catedral de York Minster, Reino Unido.
Fuente Vivieuropa

Los vitrales tenían una función educativa que se volvió crucial en esta época. En un entorno en el que la mayoría de las personas no sabían ni leer ni escribir, las grandes ventanas narrativas permitían ofrecer enseñanzas bíblicas a través de imágenes. Como explica Panofsky el vitral medieval funcionaba como una Biblia ilustrada para los fieles (Panofsky, 1946). En estas se visualizan escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, vidas de santos y alegorías morales se mezclaban para crear un programa visual coherente y religioso.



Las cristalerías de colores medievales de la Catedral de Colonia, Alemania.
Fuente Nationalgeographic

El punto de inflexión de esta expansión se aprecia en la Sainte-Chapelle de París (1243–1248), donde las paredes superiores eran sustituidas casi en su totalidad por vitrales ya que eran muy amplias. Caviness (1998) describe este edificio como el manifiesto definitivo de la estética gótica de la luz (Caviness, 1998).

Hacia finales del siglo XIV y durante el XV, aunque continuaron produciéndose vitrales de alta calidad, su expansión comenzó a disminuir debido a cambios estéticos y a las crisis económicas y sociales, como por ejemplo la Peste Negra. Sin embargo, el legado del vitral medieval permaneció como una de las expresiones más deslumbrantes del arte europeo y gótico marcando un antes y en después.



Capilla superior de la Sainte-Chapelle

Fuente Wikipedia

Tipos de vitrales y estilos visuales en la Edad Media

La evolución estuvo ligada a los cambios espirituales, arquitectónicos y estéticos que reflejan el surgimiento y consolidación del arte gótico en Europa. Ya fueran los primeros vitrales románicos, caracterizados por sus colores intensos y la rigidez de sus composiciones hasta los complejos sistemas narrativos del gótico pleno, las ventanas de vidrio coloreado pasaron a ser un medio fundamental con el cual se comunicaban ideas religiosas a un público que dependía en gran medida de las imágenes para comprender el mensaje cristiano. (Caviness, 1998) explica que en los siglos XI y XII los vitrales no buscaban aún un naturalismo sofisticado, por el contrario, se apoyan en figuras de contornos gruesos y colores profundos, por un lado, debido a las limitaciones y en parte al propósito espiritual de representar un mundo divino alejado de la realidad terrenal. Este estilo del románico tenía su

fortaleza en la expresividad simbólica más que en la descripción detallada de escenas narrativas.

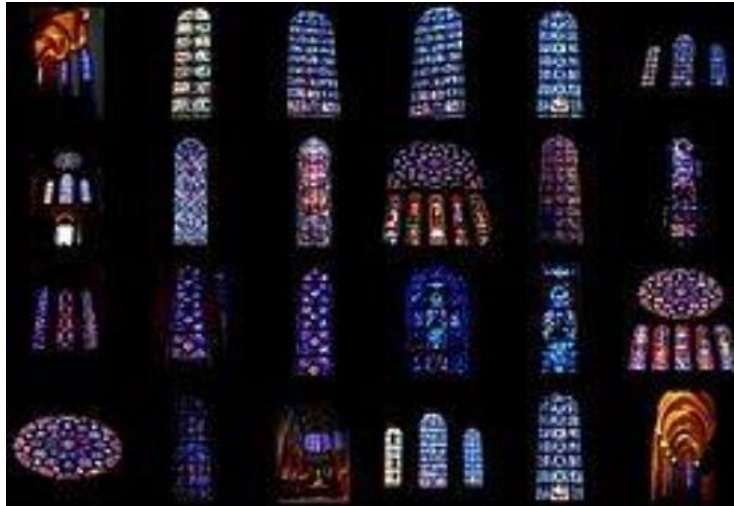
Con el avance del siglo XII, los vitrales comenzaron a transformarse en verdaderos programas iconográficos diseñados para educar a los fieles mediante secuencias visuales coherentes. por ejemplo, en grandes catedrales, especialmente en Francia, donde eran considerados como la “Biblia de los pobres”, donde episodios bíblicos, vidas de santos y narraciones morales se representaban en paneles ordenados que guiaban al espectador a través de lecturas visuales. (Grodecki, 1985) señala que esta complejidad narrativa se desarrolló junto con la filosofía escolástica, que impulsó una mayor claridad en la representación de las ideas religiosas. Esto dio paso al perfeccionamiento del dibujo y que fueran más elaborados, y la diversificación de los esquemas visuales haciendo uso de figuras más expresivas, capaces de transmitir emociones y acciones con un lenguaje visual más dinámico. Así el vitral narrativo se destacó como una de las formas artísticas más importantes de la Edad Media.

Junto al desarrollo narrativo, surgieron también vitrales ornamentales basados en patrones geométricos, diseños vegetales, roleos y composiciones repetitivas de gran elegancia. El propósito de este tipo de vitral no era contar historias, sino generar una atmósfera cromática envolvente dentro de los templos. (Plummer, 2003) afirma que estas composiciones, comunes tanto en Francia como en Alemania, permitían unificar el espacio mediante el uso de ritmos visuales creados para embellecer gracias a sus colores intensos y formas simétricas. Estos vitrales ocupaban ventanas laterales o espacios secundarios donde no se requería un programa narrativo, pero sí se buscaba una integración armoniosa con la arquitectura.

A lo largo del siglo XIII ocurrió una innovación clave para la evolución estilística del vitral ya que se introdujo el amarillo de plata, un pigmento que reaccionaba químicamente con el vidrio y permitía obtener tonos dorados y amarillos luminosos sin necesidad de fabricar vidrio coloreado desde el horno. (Shepard, 1956) explica que esta técnica revolucionó la estética del vitral al permitir tener más detalle, especialmente en cabellos, bordes de vestiduras, objetos litúrgicos y motivos ornamentales. Por otro lado, permitió aumentar la luminosidad general del vitral, ya que no obstruía la luz como lo hacían los colores más oscuros del románico, este descubrimiento dio paso a una transición hacia vitrales más claros, más detallados y dinámicos.

En Alemania, el desarrollo estilístico del vitral medieval tomó características que lo diferenciaban del modelo francés, aunque se inspiraron en el gótico originado en Francia, los talleres alemanes solían utilizar líneas de plomo más gruesas, composiciones más densas y figuras de proporciones alargadas que transmitían más dramatismo. (Stange, 1960) dice que los vitrales alemanes del siglo XIII y XIV, como los de la Catedral de Augsburgo o la Catedral de Colonia, tenían un estilo más gráfico que el francés que tenía contrastes fuertes y un enfoque expresivo que enfatizaba la narratividad mediante la intensidad del color y la estructura lineal. Adicionalmente, los alemanes incorporan con frecuencia escudos heráldicos y símbolos políticos, reflejando la importancia del poder dentro del contexto religioso.

Hacia los siglos XIV y XV, el gótico tardío incorporó un estilo más naturalista y pictórico, influenciado por las miniaturas iluminadas y el arte cortesano. Los rostros eran más detallados, los pliegues de las vestiduras mostraron mayor volumen y las escenas comenzaron a incluir elementos arquitectónicos o paisajísticos (Marks, 1993) sostiene que este período refleja la sofisticación técnica alcanzada por los talleres europeos, así como el intercambio artístico entre varios países que permitió la creación de vitrales más refinados y cercanos a la pintura sobre tabla. La grisalla, combinada con toques de color, se volvió frecuente en monasterios y espacios donde se requería mayor luminosidad, dando paso a vitrales híbridos que mezclan transparencia y color con gran sutileza.



Las ventanas como conjunto
Fuente Heritageandarts

Los estilos y tipos de vitrales enseñaban un proceso donde se transformaban técnicas y conceptos que cambiaban con el paso de los años e innovar nuevas técnicas con el paso del tiempo, en el que la luz y el color funcionaban para la enseñanza religiosa a través de símbolos y la construcción de espacios sagrados, aparte de eso su evolución contribuyó a la espiritualidad, la ciencia y la política de la Europa medieval.

Los vitrales como instrumento de enseñanza religiosa

Los primeros siglos del arte medieval los vitrales fueron una de las más importantes herramientas de enseñanza religiosa, era la mejor forma de guiar a su población ya que en su gran mayoría eran analfabetas, es una época en donde la información se transmitía mayormente de forma visual y oral, y los vitrales llenos de colores vibrantes comunicaban de una manera asertiva. (Caviness, 1990) explica que los vitrales estaban diseñados para funcionar como narraciones visuales que permitían a los fieles comprender, a través de colores y figuras, los fundamentos de la fe. Así, las escenas de la vida de Cristo, la Virgen, los santos y el Antiguo Testamento se convertían en una catequesis accesible para todos, especialmente para quienes no sabían leer ni escribir.

La enseñanza estaba estrechamente vinculada con el simbolismo del color a través de luz, un elemento central en la arquitectura gótica de la época, Según Panofsky, 1957 la luz de estos no solo iluminaba el interior del templo, si no que actuaba como metáfora de la iluminación

divina, permitía al creyente entender la verdad espiritual. Haciendo de estos algo más que simples ornamentos, tenían una función sagrada y terrenal vinculando al pueblo en ellos junto con la divinidad, Reforzando emocionalmente las enseñanzas religiosas

Además de contenido bíblico enseñaba valores morales y éticos, modelos de conducta cristiana. Se reflejaban personajes ejemplares, santos y mártires que servían como ejemplo e inspiración a los creyentes al mostrar vidas llenas de gracia y virtud. (Marks, 1993) señala que las catedrales europeas incluían ciclos completos dedicados a santos locales para reforzar y mejorar la identidad espiritual de cada comunidad. Eran imágenes que cumplían una función de doctrina magistral, ofreciendo ejemplos de santidad y buenas obras, que los fieles podían admirar

Los vitrales se integraban dentro del contexto bíblico, reforzando la palabra religiosa dentro de las iglesias (Winston, 1992) señala que los vitrales medievales no estaban pensados para ser contemplados de manera aislada, sino que tenían un propósito como parte del ritual, la iluminación cambiante en el transcurso del día, el canto, el incienso y la arquitectura contribuía para crear una experiencia multisensorial donde las imágenes se volvían más comprensibles y significativas. Ejercían un impacto emocional aun fuera de la liturgia

En conjunto, los vitrales constituyen uno de los instrumentos de enseñanza religiosa más poderosos de la Edad Media. Su capacidad para combinar color, luz, narrativa y emoción los transformó en un medio privilegiado para transmitir la fe cristiana de manera transparente y accesible. A través de ellos, la Iglesia logró conmover, educar y adoctrinar a generaciones enteras, dejando un legado artístico y espiritual que aún puede apreciarse en las grandes catedrales de todo Europa en la actualidad.

En conclusión, los vitrales son uno de los elementos de enseñanza religiosa de la Edad Media. Entre luz y color transmitían una vibrante información emotiva. Fue y es un medio para transmitir la fe cristiana de manera accesible y transparente, a través de ellos conmueve, adoctrina, y educa a generaciones enteras, que hasta hoy siguen prevaleciendo como gran legado artístico y espiritual.

Los vitrales como instrumento de enseñanza política

En la edad media los vitrales tuvieron protagonismo, principalmente en el área religiosa, y sociopolítica de forma visual. La jerarquía y la iglesia estaban estrechamente ligados y en una población mayormente analfabeta estas imágenes comunicaban ideas políticas y religiosas. (Panofsky, 1957) señala que las imágenes medievales rara vez eran neutrales, ya que formaban parte de un sistema simbólico con el fin de consolidar estructuras de autoridad tanto espirituales como seculares.

Los vitrales eran usados para hacer pública y exaltar la imagen de sus gobernantes, se representaba en ellos imágenes de coronación y a estos mismo haciendo donaciones y sirviendo a su pueblo, como si fuesen enviados de Dios. Para así dar la imagen al pueblo de un origen divino. (Jordan, 1992) explica que estas representaciones comunicaban un mensaje claro que la obediencia al rey era también obedecer a la voluntad divina y así los vitrales contribuyen a mantener la cohesión social y a evitar cuestionamientos sobre la autoridad.

Los vitrales en las catedrales eran usados mostrando a nobles financiando las iglesias representando papeles de patronazgo, las imágenes que allí se representaban reflejaban su prestigio e influencia en la política y en la iglesia (Camille, 1996) indica que estas escenas representaban una función importante y pedagógica, recordando al pueblo que la nobleza era protectora del templo y, por extensión, del cristianismo. Esta relación entre arte y poder reflejaba un equilibrio político construido.

Estos enseñaban el orden moral y social, haciendo énfasis en los estratos sociales, dando lugar a cada quien en la jerarquía cristiana. Los campesinos en el campo, comerciantes en los mercados, o artesanos en sus talleres, daban valor social a cada ocupación, pero siempre poniendo por encima la religiosidad y gobernantes (Marks, 1993) sostiene que estas representaciones eran usadas para transmitir un mensaje político implícito: mantener el orden social era esencial para la estabilidad de la comunidad cristiana.

Los vitrales en su representación también eran usados como advertencia política, representaciones como el Juicio Final, Imágenes ilustrando el infierno con gente sufriendo y castigada, poderosos corruptos en llamas pagando su ambición. Todo enfocado en el poder divino (Marks, 1993) sostiene que el fin de estas representaciones ayudaban a transmitir un mensaje político implícito: mantener el orden social era esencial para la estabilidad de la comunidad cristiana.

En regiones como Alemania y Francia, se usaban los vitrales para representar conflictos políticos internos, Como escenas que mostraban surgimiento de nuevas fuerzas sociales dentro del sistema político medieval, los vitrales eran una vívida representación de los estratos, cambios y surgimientos políticos. (Scott, 2003) explicó que estas imágenes, aunque sutiles, representaron un mensaje sobre la legitimidad de estos grupos en la estructura social. Los vitrales pasaron a ser un medio para negociar las transformaciones políticas de la época.

Conclusión

Según estudios se llegó a la conclusión que el vitral se constituyó como un arte religioso cristiano en la baja Edad Media, convirtiendo la luz en medio de expresión. Creado inicialmente en Francia a partir del siglo XII, se extendió por Europa, Inglaterra y Alemania llenando de protagonismo y luz pintoresca grandes ventanales góticos. Que pasaron a ser elementos característicos del estilo gótico. Corzo afirma que el vitral es esencialmente un arte cristiano porque no existía ante espiritual. Creado inicialmente en Francia de la era cristiana (Corzo, 1997).

Los vitrales góticos alcanzaron un alto desarrollo técnico y artístico, diseños de rosáceas, tracerías, y la paleta cromática de azules, rojos, verdes, etc. Conformaron expresiones simbólicas: Cada elemento es una manifestación de representaciones bíblicas, teológicas y políticas. Algunas representaciones como los rosetones evocan la eternidad y la luz divina. Maldocena observa cómo los artesanos medievales, usan un símbolo para ilustrar una idea o doctrina, no necesariamente reproducir la realidad. Maldocena, 2021

En conclusión, los vitrales empezaron a existir gracias al cristianismo para transmitir su mensaje al mundo, mayormente fue a través de la arquitectura gótica y con esto poder adoctrinar a las personas y fortalecer sus creencias, estas tenían una función educativa tanto de comunicar enseñanzas religiosas como también exaltaba el poder de los patrocinadores terrenales, incluyendo mensaje espiritual y político en un mismo programa iconográfico.

Referencias bibliográficas

Calzado Fernández, F. J. (s.f.). *Catedral de Santa María de León*. Geografía e Historia. <https://geografiaehistoria.org/comentarios-historia-del-arte/catedral-de-santa-maria-de-leon>

Carlo Importaciones. (2024, 3 de octubre). *Vitrales a lo largo de la historia*. <https://carloimp.com/blogs/noticias/vitrales-a-lo-largo-de-la-historia>

Cortés Pizano, F. (s.f.). *Vidrieras góticas en iglesias y catedrales*. Arreguias. <https://arreguias.com/vidrieras-gotico.htm>

Cortés Pizano, F. (s.f.). Vidrieros medievales: Problemas y significado. En M. Á. Corzo (Ed.), *Conservación de vidrieras históricas: Análisis y diagnóstico de su deterioro* (pp. 16–24). Getty Conservation Institute. https://www.getty.edu/conservation/publications_resources/pdf_publications/pdf/vidrieras.pdf

Di Fazio, G. (2024, 26 de enero). *La función de los vitrales a lo largo de los siglos: Esas “Biblias de luz” que elevan la mente y colorean las iglesias*. Infobae. <https://www.infobae.com/sociedad/2024/01/27/la-funcion-de-los-vitrales-a-lo-largo-de-los-siglos-esas-biblias-de-luz-que-elevan-la-mente-y-colorean-las-iglesias/>

García Estradé, M. C. (2014). La catedral gótica en su simbolismo. En *Actas de congreso* (pp. 711–720). <https://dialnet.unirioja.es>

Mafi, N., & McLaughlin, K. (2024, 4 de enero). *Estas son las 25 iglesias con las vidrieras más impresionantes del mundo*. Architectural Digest España. <https://www.revistaad.es/galerias/vidrieras-impresionantes-catedrales-goticas-centros-comerciales>

Mejía, K. V. (2024). La lectura y escritura en la nueva escuela mexicana: Un análisis documental en educación básica en México. *Formación Estratégica*, 7(1), 126–142. <https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/118>

Robles Verdugo, D. I., & Sandoval Ceja, M. (2024). La influencia de las tecnologías en educación primaria. *Formación Estratégica*, 8(2), 18–34. <https://mail.formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/125>

Vitral. (s.f.). En *Wikipedia*. <https://es.wikipedia.org/wiki/Vitral>

